

PERIFERIA

Revista de estudiantes de filosofía: Universidad del Quindío
Vol. 2 (2024)
ISSN en proceso

Resistencia a la colonización Poder, subalternidad y marginalidad

Wilmar Herrera Lozano – Egresado de Filosofía
wilmar.herreral@uqvirtual.edu.co
Universidad del Quindío

Resumen

Los sujetos subalternos y los sujetos marginales cumplen un papel central en la resistencia contra la colonización a través de los movimientos sociales, en primer lugar, se reconoce que más poder genera más resistencia, lo que significa que cuanto más se ejerce el poder colonial sobre los sujetos subalternos y los sujetos marginales, más fuerte es su determinación para resistir, todo esto buscando una igualdad y autonomía ante la dominación colonial. Los sujetos subalternos son aquellos que han sido sistemáticamente oprimidos y silenciados, lo que ocasiona que, al reconocer su subalternidad, se conviertan en agentes de cambio y resistencia, luchando por su voz y su identidad. Por otro lado, los sujetos marginales son considerados socialmente despreciados o inútiles dentro de la lógica social y colonial, sin embargo, esto les otorga una posición única *para* desafiar las normas establecidas y crear una resistencia. Por último, la convergencia de estos grupos amplifica el poder de resistencia, al combinar sus experiencias y recursos para combatir la opresión, luchar contra la colonización y fortalecer su capacidad para cuestionar el sistema en busca de una identidad.

Palabras clave: Libertad, movimiento social, resistencia, sujeto marginal, sujeto subalterno.

Abstract

Subaltern subjects and marginal subjects play a central role in the resistance against colonization through social movements, first of all it is recognized that more power generates more resistance, which means that the more colonial power is exercised over subaltern subjects and marginal subjects, the stronger is their determination to resist, all this seeking equality and autonomy before colonial domination. Subaltern subjects are those who have been systematically oppressed and silenced, which causes them to become agents of change and resistance, fighting for their voice and identity. On the other hand, marginal subjects are considered socially despised or useless within the social and colonial logic, however, this gives them a unique position to challenge established norms and create resistance. Finally, the convergence of these groups amplifies the power of resistance, combining their experiences and resources to fight oppression, fight colonization and strengthen their capacity to question the system in search of an identity.

Keywords: Freedom, social movement, resistance, marginal subject, subaltern subject.



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). Usted es libre de copiar o redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando dé los créditos apropiadamente, no lo haga con fines comerciales y no realice obras derivadas.

Más poder genera más resistencia

La resistencia anticolonial, que ha sido un componente fundamental en la lucha contra la colonización del pensamiento en América Latina, también ha desempeñado un papel crucial en la formación de nuevas identidades en la región. A medida que estas identidades emergen, también enfrentan la opresión, la desigualdad y la marginación social, que son inherentes a las estructuras coloniales. Entre estos nuevos actores sociales, los *sujetos subalternos* y los *sujetos marginales* se han destacado por ser un modo de resistencia de las estructuras de poder, esto sucede al negarse a aceptar la subyugación impuesta por el poder colonial y han forjado un camino de recuperación de su autonomía y dignidad adoptando una perspectiva crítica de las estructuras coloniales y logrando cambios significativos en sus realidades.

En el contexto de la lucha anticolonial y la resistencia contra las estructuras de poder coloniales en América Latina, se asemeja a la determinación de los pensadores indios, que buscaban mejorar la sociedad en la que vivían, especialmente dirigido hacia la liberación de las masas que habían estado marginadas durante la sociedad colonial como después de la independencia. La resistencia anticolonial es un fenómeno que surge como respuesta a las injusticias y opresiones perpetuadas por los legados coloniales en diversas partes del mundo.¹ En un intento por recuperar la autonomía, la identidad y el poder, las comunidades subalternas y marginadas se resisten al poder colonial y adoptan una visión crítica de las estructuras de poder coloniales, buscando un cambio y

creando espacios de liberación y reconstrucción. Según Javier Pinedo.

La gran diferencia es que los pensadores indios, que venían del optimismo de la independencia reciente, junto a las propuestas epistemológicas de origen gramsciano, se propusieron mejorar la sociedad india y especialmente liberar a las amplias masas que habían vivido al margen de la sociedad colonial como de la independizada. Mientras que, a los latinoamericanos, que venían del escepticismo político de los años 70, se interesaron sobre todo en crear nuevas conceptualizaciones teóricas (Pinedo, 2015, p. 212).

Por otro lado, en contraste con el contexto indio, los latinoamericanos enfrentaban un escepticismo político más marcado durante la década de los 70's, sin embargo, siguieron en la creación de las nuevas conceptualizaciones teóricas, inspirados, además, por su situación y contexto histórico, en el que los latinoamericanos buscaron explorar y desarrollar enfoques para entender y abordar sus realidades, alejándose un poco de la explicación eurocrista.

Esto anterior destaca cómo en diferentes contextos históricos y políticos pueden influir en las perspectivas y estrategias de cambio social, por un lado, en India se enfocaba en la mejora de la sociedad y la liberación de las masas, mientras que, en América Latina se prioriza la construcción de nuevas conceptualizaciones teóricas para la comprensión del entorno y así poder tener una acción transformadora. Es importante destacar, basándonos en la cita, que la resistencia anticolonial adopta diversas formas y estrategias, como la recuperación de prácticas y

saberes ancestrales, la preservación de la diversidad cultural y lingüística, la lucha por la tierra y la redefinición de identidades, entre otros.

Por otro lado, los movimientos sociales desempeñan un papel fundamental en el encuentro y la construcción entre distintos grupos subalternos y marginados, pero, ¿Qué es un movimiento social? La socióloga Marisa Revilla Blanco lo definirá así.

El movimiento social como proceso de construcción social de la realidad, por el cual situaciones de exclusión individual respecto de las identidades colectivas y las voluntades políticas que actúan en una sociedad en un momento dado (la pérdida de referentes para la constitución de la identidad individual y colectiva, ya sea por modificación en las preferencias o por reducción de las expectativas) se resuelven en procesos de (re)constitución de identidades colectivas como proceso de reapropiación del sentido de la acción. (Blanco, 1996, p. 14).

Estos movimientos buscan desafiar las jerarquías impuestas y luchan por la igualdad de derechos y oportunidades para todos los individuos, sin importar su origen étnico, cultural, racial, de género, etc. Esto permite que los sujetos subalternos y marginados se sientan representados por diferentes movimientos sociales y puedan empoderarse desde sus propias vivencias, experiencias y conocimientos.² Como afirmaba Foucault: "Los intelectuales han descubierto, después de las recientes luchas, que las masas no los necesitan para saber: ellas saben perfectamente, claramente, mucho mejor que ellos; y además lo dicen muy bien" (Foucault, 2000, p. 9). Esto significa que las masas operan con

su propia verdad y discurso, lo cual hace que el intelectual no sea visto como un salvador, sino más bien como alguien que debe dar voz a la verdad silenciada de todos. Por lo tanto, los intelectuales deben cuestionar las formas de poder que se manifiestan en la producción y transmisión del conocimiento. Foucault plantea en relación a esto.

Si los niños llegasen a hacer oír sus protestas en una escuela de párvulos, o incluso simplemente sus preguntas, eso buscaría para provocar una explosión en el conjunto del sistema de la enseñanza. En verdad, este sistema en el que vivimos no puede soportar nada: de ahí su fragilidad radical en cada punto, al mismo tiempo que su fuerza de represión global (Foucault, 2000, p. 11).

Esa masa dominada puede ser vista como un niño pequeño, porque sí esa masa expresara sus preguntas y protestas, pone en riesgo todo un sistema, no sólo de enseñanza. Es por esto que, en cada manifestación, el sistema se quiebra, porque es frágil en cada punto, es su represión la que lo mantiene en su lugar. Nosotros como estudiantes también vivimos la dominación, incluso en el creer que debemos irnos del país o debemos ir a Europa para conocer como es la vuelta allá, eso hace que vivamos la dominación, pero de otro modo, siguiendo a Foucault, el poder es ejercido sobre nosotros.

El sujeto oprimido: el sujeto subalterno

El título del texto menciona tanto el concepto de sujeto subalterno como el de sujeto

marginal, es importante realizar una diferenciación teórica. Si bien ambos pueden encontrarse en situaciones de opresión y exclusión social, existen diferencias conceptuales y políticas entre ellos.

Considerando lo anterior, podemos observar que tanto el sujeto subalterno como el sujeto marginal ejercen resistencia frente a un poder, en este caso, el poder colonial, ya sea en términos de conocimiento o de poder físico. Sin embargo, existen variaciones entre el contexto indio y el contexto latinoamericano, pero ¿Qué se entiende por sujeto subalterno y sujeto marginal? ¿Por qué parecen similares? Es necesario establecer una diferenciación conceptual para comprender cómo ejercen la resistencia desde su posición.

Javier Pinedo, en su ensayo titulado *Apuntes sobre el concepto de postcolonialidad: semejanzas y diferencias en su concepción y uso entre intelectuales indios y latinoamericanistas* (2015), expondrá la idea que, en India y en América Latina destacan la figura del sujeto subalterno como alguien profundamente perjudicado durante la época colonial, así como en la era republicana, para esto, acude a la idea del *sujeto subalterno*, el cual define como: "el sujeto social de rango inferior por razones sociales, raciales, de género o cualquier otra" (p. 191). En esta cita se hace referencia a aquellos sujetos sociales que se encuentran sometidos a relaciones de poder desiguales, y, por lo tanto, no tienen acceso a los recursos y oportunidades necesarias para mejorar su posición en la sociedad.

Esto es crucial para comprender cómo se mantienen las relaciones de poder en las sociedades postcoloniales y cómo se puede resistir a la opresión y dominación. Javier Pinedo analiza las similitudes y diferencias en

diferentes contextos, destacando la importancia de comprender las especificidades históricas y culturales de cada contexto para aplicar los conceptos de manera adecuada.

Siguiendo lo anterior, el concepto de "sujeto subalterno" hace referencia a individuos o grupos sociales que ocupan una posición de subordinación³ en la sociedad, lo que los convierte en objetos de opresión debido a su pertenencia a ciertas categorías sociales.⁴ Aplicar este concepto en un contexto específico implica analizar la construcción y las relaciones de poder en ese contexto, para comprender cómo se han producido y reproducido las desigualdades sociales.

Por ejemplo, en un contexto donde la opresión de las mujeres es una forma predominante de subalternidad, se deben analizar las normas y valores de género en esa sociedad, y cómo se han utilizado para justificar y perpetuar la desigualdad de género.

Así, además de las denuncias al colonialismo se observan las críticas a la propia sociedad india por las injusticias del presente como, por ejemplo, en su modo de actuar hacia las mujeres, que antes, durante y después de los británicos fueron maltratadas, en una doble dominación, por el poder extranjero y por los varones (Pinedo, 2015, p. 192).

La cita destaca el contexto de la India colonial y señala que las mujeres experimentaron una doble dominación: por parte del poder extranjero (británicos) y de los hombres. Esta doble dominación resalta cómo las mujeres fueron subyugadas y oprimidas tanto por las estructuras coloniales impuestas por los británicos como por las estructuras patriarcales existentes en la sociedad india. Esto demuestra que las mujeres son sujetos subalternos, cuya subordinación está

determinada tanto por su género como por su posición en la jerarquía colonial.⁵

En este caso, la filósofa india Gayatri Spivak, ampliando la idea expuesta por Javier pinedo, dirá que: “Uno debe insistir que el *sujeto* colonizado subalterno es irremediamente heterogéneo” (Spivak, 2003, p. 322) Esto quiere decir, “subalterno” se refiere a las personas y grupos que ocupan posiciones subordinadas y marginadas de la jerarquía social y política, especialmente en contextos coloniales, pero, estos sujetos colonizados subalternos, a pesar de compartir una posición de subordinación, no son homogéneos en términos de experiencias, identidades y perspectivas, sino que su heterogeneidad se refiere a diferencias en género, clase social, etnia, religión, historia de vida, entre otras cosas que influyen en la experiencia de un individuo subalterno.

Con base a esto, se evita la tendencia a tratar a los subalternos como un grupo monolítico que “viven” y “tienen” experiencias uniformes, esta idea en que los subalternos pueden ser vistos como unos individuos que tienen experiencias iguales es porque el investigador no logra comprenderlo del todo, Spivak lo dirá así: “El problema es que el itinerario del sujeto no ha sido trazado como para ofrecer un objeto de seducción al intelectual representante” (Spivak, 2003, p. 324). Esto hace referencia a la dificultad que enfrentan los intelectuales o académicos a intentar comprender múltiples experiencias en los contextos marginados, ese es el problema de ver las problemáticas de manera objetiva y no comprenderlo desde los ojos del mismo sujeto.

El sujeto despreciado: sujeto marginal

Ahora bien, si tenemos en cuenta que el sujeto subalterno se refiere a aquellos individuos o grupos sociales que han sido históricamente oprimidos por el poder dominante, encontramos que el sujeto marginal hace referencia a un individuo o grupo que se encuentra en los márgenes de lo que la sociedad acepta. Estos sujetos están fuera de las normas sociales establecidas en la sociedad en la que se encuentran, y su condición de marginalidad varía en relación con su contexto de enunciación. No es lo mismo ser un individuo marginal de estrato socioeconómico bajo que ser marginal de estrato socioeconómico alto, ya que sus vivencias y preocupaciones difieren considerablemente. La marginación por parte de la sociedad puede deberse a diversos motivos, como el origen étnico, la orientación sexual o de género, la situación socioeconómica, el nivel educativo, los gustos personales, entre otros. Herbert Gans⁶ describe esto de manera más precisa.

En función de su comportamiento social, se denomina gente pobre a quienes abandonan la escuela y no trabajan; sí son mujeres, a las que tienen hijos sin el beneficio del matrimonio y dependen de la asistencia social. Dentro de esta clase marginada así definida, están también los sin techo, los mendigos y pordioseros, los pobres adictos al alcohol y las drogas y los criminales callejeros. Como es término es flexible, se suene adscribir también a esta clase a los pobres que viven en complejos habitacionales subvencionados por el Estado, a los inmigrantes ilegales y a los miembros de pandillas juveniles. La misma flexibilidad de la definición se presta a que el término se

use como rótulo para estigmatizar a todos los pobres, independiente de su comportamiento concreto en la sociedad. (Bauman, 1999, p. 104).

De acuerdo a lo expuesto, se puede inferir que la noción de "clase marginada" se fundamenta en la suposición de que la sociedad puede ser menor que la suma de sus partes, es decir, existen grupos excluidos o marginados de la estructura social dominante. Sin embargo, Bauman sostiene que la definición de esta clase resulta problemática, ya que añade una cualidad adicional a los grupos marginales que no poseen intrínsecamente.

Sí bien la idea de clase marginada se basa en el supuesto de que la sociedad (esto es, la totalidad que contiene en su interior todo lo que le permite existir, desarrollarse y sobrevivir) puede ser más pequeña que la suma de sus partes, la clase marginada así definida es mayor que la suma de sus partes: el acto de integrar en una clase a todos esos sectores marginales les agrega una nueva cualidad que ninguno de aquellos sectores posee por sí mismo. "Madre soltera" y "mujer marginada", por ejemplo, no son la misma cosa. Es preciso forzar los hechos (o pensar muy poco) para transformar a una en otra. (Bauman, 1999, p. 106).

En este sentido, es importante señalar que ser "madre soltera" no equivale necesariamente a ser una "mujer marginada", ya que la categoría de "clase marginada" implica una condición social más amplia, que no se reduce a la falta de una pareja o a la maternidad sin estar casada. Por consiguiente, Bauman enfatiza la relevancia de

considerar que la noción de "clase marginada" puede ser utilizada para estigmatizar a grupos completos de personas sin tener en cuenta su situación individual.

La idea de "clase marginada" implica que la sociedad ha perdido su integridad y ha dejado de incluir a todos sus miembros en la estructura social. En lugar de ser una categoría dentro de la estructura jerárquica, la "clase marginada" se encuentra fuera de ella, sin oportunidades de ser reintegrada en la sociedad organizada y normalizada. Según Bauman.

La expresión "clase marginada" o "subclase" corresponde ya a una sociedad que ha dejado de ser integral, que renunció a incluir a todos sus integrantes y ahora es más pequeña que la suma de sus partes. La "clase marginada" es una categoría de personas que está por debajo de las clases, fuera de toda jerarquía, sin oportunidad ni siquiera necesidad de ser readmitida en la sociedad organizada. Es gente sin una función, que ya no realiza contribuciones útiles para la vida de los demás y, en principio, no tiene esperanza de redención. (Bauman, 1999, p. 103).

Esto implica que son personas que carecen de una función útil en la sociedad y no ofrecen contribuciones consideradas valiosas para los demás. Según Bauman, nadie los quiere e incluso podrían estar mejor sin ellos, razón por la cual a nadie le interesa cambiar su situación. Todos comparten un rasgo en común: los demás no encuentran razón para su existencia y posiblemente crean que estarían mejor sin ellos. Se los margina porque se los considera definitivamente inútiles, algo de lo cual todos podríamos prescindir

sin problemas. El autor explicaría la idea expuesta anteriormente con lo siguiente: "Los marginados arruinan un paisaje que, sin ellos, sería hermoso; son considerados maleza, desagradables, hambrientos, no aportan nada a la armonía y belleza del jardín, pero privan a las plantas cultivadas del alimento que merecen. Todos nos beneficiaríamos si desaparecieran." (Bauman, 1999, p. 104). Es decir, ciertas actitudes y prejuicios hacia los grupos marginados pueden dañar la cohesión y el bienestar de la sociedad en su conjunto, y cómo esta percepción errónea de su valor puede tener consecuencias negativas para todos.

Además de no ser queridos ni valorados, son despreciados y vistos como desechos, considerados peligrosos por su inutilidad: "Y allí donde se sospecha un peligro, no tarda en aparecer el temor: la 'clase marginada' está formada, esencialmente, por personas que se destacan, ante todo, por ser temidas" (Bauman, 1999, p. 104). La gente puede temer a aquellos que son diferentes o que no tienen el mismo estatus social.⁷ Además, aquellos que son marginados, al sentirse alienados de la sociedad y sin un lugar en ella, pueden verse impulsados a conductas delictivas o antisociales.

En resumen, el sujeto subalterno se refiere a grupos históricamente oprimidos por el poder dominante, lo que los lleva a una posición sumisa en las relaciones sociales y políticas, caracterizados por ser conscientes de su situación de opresión.⁸ Por otro lado, el sujeto marginal se refiere a grupos ubicados en los márgenes o periferias de la sociedad, excluidos por múltiples factores. A diferencia del sujeto subalterno, el sujeto marginal no necesariamente es consciente de su situación de marginación, además, este sujeto marginal es un ser que, en términos de

Zygmunt Bauman, en su obra *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* (1999) lo explicará de la siguiente manera: " los demás no encuentran razón para que existan: posiblemente imaginen que estarían mejor si ellos no existieran." (Bauman, 1999, p. 104). Esta percepción por parte de otros miembros de la sociedad genera discriminación y exclusión y, en última instancia, socava la cohesión social y la igualdad.

Encuentros y convergencias en el poder de resistencia del sujeto subalterno y del sujeto marginal como proceso de descolonización

En el contexto de la resistencia descolonial, es importante comprender las diferencias y similitudes entre los sujetos subalternos y los sujetos marginales para aclarar la intención del trabajo. Los movimientos sociales permiten que estos sujetos se unan y solidaricen en torno a sus experiencias y vivencias de opresión y marginalidad, ya que estos movimientos no solo cuestionan las estructuras de poder, sino que también buscan una transformación de la realidad alternativa. Ahora bien, ¿Por qué estos movimientos sociales reúnen a estos individuos subalternos y marginales? El escritor anarquista Alexander Berkman dirá lo siguiente.

En la vida de cada día ves constantemente que la gente se indigna con lo que considera que es una injusticia: "esto no es justo", es la protesta instintiva del hombre cuando siente que se ha actuado mal. Por supuesto, la concepción que cada uno tiene de lo justo y de lo injusto depende de sus tradiciones, medio ambiente y educación. Pero sea cual fuere esta concepción, su

impulso natural le lleva a resentirse de lo que él piensa que es incorrecto e injusto. (Berkman, 2009, p. 210).

En esta cita se evidencia como las personas reaccionan de manera emocional e incluso, de manera visceral, cuando se experimenta una situación que se percibe como incorrecta o injusta, ya que las personas tienen a expresar su insatisfacción con exclamaciones como “esto no es justo”, lo que representa una respuesta instintiva, aunque el autor reconoce que la noción de justo e injusto es subjetivo de cada individuo al variar sus factores como el entorno, tradición, etc. Es así como estos elementos impulsan la formación y desarrollo de los movimientos sociales, porque estas emociones negativas actúan como catalizador de la acción colectiva al provocar una respuesta activa a situaciones percibidas como inaceptables o desiguales.

A través de los movimientos sociales, se crean espacios para la construcción de identidades y el desarrollo de narrativas propias, donde se reivindica la dignidad con base en las culturas y formas de vida subalternas y marginales. Además, los movimientos sociales “tienen la capacidad” de influir en las políticas y generar cambios, algo que los individuos o grupos por sí solos no pueden lograr, porque dentro de estos movimientos surge la articulación de demandas, y es en este punto en que los *sujetos marginados* y los *sujetos subalternos* definen sus pensamientos y objetivos, pues, generalmente estas demandas están destinadas a abordar las injusticias y las desigualdades. En este caso, Marisa Revilla dirá lo siguiente: “El movimiento social se genera fuera de las instituciones políticas y es en este ámbito en donde tiene lugar su actividad, articulando

en su acción, como proceso de identificación, otros espacios de construcción de certidumbre y de sentido.” (Blanco, 1996, p. 11) De lo anterior se sigue que, estos movimientos sociales se gestan como respuesta a problemas y preocupaciones que no son abordados adecuadamente por las instituciones, con base a esto, es que los movimientos sociales ocurren en un espacio público, fuera de las instituciones políticas formales y, mientras los individuos se van “uniendo” a una causa común, se empieza a crear un proceso de identificación, en este caso, sería un sentido de comunidad.

Es así como, a través de su actividad, los movimientos sociales contribuyen a construir “otros espacios de construcción de certidumbre y de sentido”, esto quiere decir, que la acción del movimiento no solo se trata de resolver el problema en cuestión, sino que también influye en la forma en que las personas comprenden y perciben su entorno social, esto sucede porque los movimientos sociales desafían las narrativas dominantes y se abren a nuevas perspectivas sobre temas que afectan a la sociedad.

Sin embargo, aunque estos movimientos buscan proporcionar un espacio estable para la asociación de ideas y vivencias entre sujetos subalternos y sujetos marginales, incluso en función del interés común del movimiento social, o sea, permitir una resistencia colectiva más poderosa y efectiva, es importante tener en cuenta que los movimientos sociales no son homogéneos, ya que pueden surgir tensiones y diferencias internas debido a la diversidad cultural y de experiencias. Esto lo expondrá Pierre Bourdieu en su texto *Los herederos. Los estudiantes y la cultura* (2009) en el que dirá que sí el observador reconoce un comportamiento que

se vuelve común al sujeto, entonces esto sería un comportamiento simbólico, es decir, son actos por el cual el sujeto muestra ante sí mismo su aptitud para ser autor de una imagen original, un tipo de ideal, y esto lo conlleva a estar condenado por la condición transitoria en la que se proyecta un ser o incluso para ser puro proyecto de ser.

El silencio avergonzado, la mentira a medias o la ruptura proclamada son las tantas maneras de tomar distancia con la idea insoportable de que una determinación tan poco elegida pueda determinar a alguien ocupado por completo en elegirse. La aspiración a elegirse no obliga a un comportamiento determinado sino sólo a un empleo simbólico del comportamiento destinado a mostrar que se ha elegido ese comportamiento. (2009, p. 61).

Esto refiere a una lucha interna en que los individuos se enfrentan entre sus elecciones personales y las expectativas impuestas por su entorno o sociedad, algunos individuos reaccionan ante las decisiones que se les imponen o que sienten que deben seguir, a pesar de sus propios deseos y preferencias, cuando una conducta se vuelve algo regular, entonces se convierte en algo banal, deja que la conducta de las personas rechace su poder de diferenciación. Distinguirse en tanto *sujeto subalterno* y *sujeto marginal* es distinguirse de la esencia de otros sujetos en la que se encierran los demás. Sí la experiencia del espacio y del tiempo es tan irreal y poco creíble como sea posible, es porque los seguidores de un movimiento social reinterpretan simbólicamente sus obligaciones para elegirse a sí mismos como fanáticos de ese movimiento social.

Dentro de estos movimientos sociales se puede llevar un tipo de silencio por parte de los *sujetos subalternos* y los *sujetos marginales*, porque ellos mismos pueden sentirse incómodos al expresar sus deseos, ya sea por la presión social o por otras expectativas, lo cual llevaría, además, de ocultar sus verdaderos sentimientos o intenciones, esto con el fin de encajar mejor en lo que se espera de ellos.

Conclusión

En conclusión, los movimientos sociales emergen como esenciales puntos de convergencia para la resistencia anticolonial emprendida por los *sujetos subalternos* y los *sujetos marginales*, ya que no sólo proporcionan un espacio, sino un refugio vital, donde las voces que históricamente han sido silenciadas y excluidas finalmente pueden encontrar su libertad. Aquí, pueden encontrar otros individuos dispuestos a escuchar, comprender e iniciar una búsqueda de justicia y libertad. Es dentro de este espacio donde se forma una red de apoyo que abarca identidades y experiencias compartidas, generando una solidaridad y empoderamiento que son fundamentales para la resistencia

La movilización colectiva desafía la estructura de poder colonial que sigue perpetuando la opresión y es la unión de los *sujetos marginales* y los *sujetos subalternos* en las protestas, manifestaciones y acciones colectivas, las que trascienden la individualidad y demuestra que las voces oprimidas convergen en una sola voz que no puede ser ignorada. Además, estas movilizaciones se convierten en actos pedagógicos, al educar al público y a la comunidad sobre una realidad

que viven y sufren ciertos individuos en la sociedad

Ahora bien, el espacio que brindan los movimientos sociales no solo se trata de resistencia, sino también de redefinir la narrativa, es en este punto en que los estereotipos que han trascendido desde la colonia, son confrontados. Es la unión y comprensión de las experiencias, historias, luchas y vivencias de los *sujetos subalternos* y los *sujetos marginales*, que logran dismantelar los prejuicios arraigados y se busca una reivindicación de la diversidad cultural que ha sido suprimida, permitiendo la creación de identidades propias y la revitalización de narrativas

que le han sido suprimidas a esas nuevas identidades emergentes.

Por último, estos movimientos sociales como forma de resistencia anticolonial, son un recordatorio vibrante del potencial transformador de los *sujetos subalternos* y los *sujetos marginales*, porque a través de su resistencia colectiva, no solo desafían la opresión, sino que contribuye a una comprensión de realidades y a reconfigurar las políticas y mentalidades dominantes, es así como se ven a los movimientos sociales como agentes de cambio, posibilitando la igualdad y la liberación.

Referencias

- Bauman, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Madrid: Gedisa.
- Berkman, A. (2009). *El ABC del comunismo libertario*. Buenos Aires: LaMalatesta.
- Blanco, M. R. (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*, 1-18.
- Bordieu, P., & Passeron, J.-C. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Argentina: Siglo XXI.
- Elias, N., & Scotson, J. L. (2016). *Establecidos y marginados*. México D.F: Fondo de Cultural Económica .
- Foucault, M. (2000). *Un Diálogo Sobre El Poder Y Otras Conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pinedo, J. (2015). Apuntes sobre el concepto de postcolonialidad: Semejanzas y diferencias en su concepción y uso entre los intelectuales indios y lationamericanistas. *Universum*, 189-216.
- Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 297-364.

¹ Cómo el caso de la colonia británica en India o la colonia española en América Latina.

² No necesariamente ocurre en la mayoría de veces. Según Pierre Bourdieu, en su texto *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. (2009) La indiferencia que se da en las clases sociales, da como resultado que también haya distintas conductas que se organizan, es por esto que el individuo muchas veces no se siente reconocido por los movimientos sociales.

³ O sea, dependencia y sumisión respecto de alguien, por ejemplo, sumisión respecto al mando, a una autoridad, a una institución, al dominio, etc.

⁴ Aunque Gayatri Spivak en su texto *¿Puede hablar el subalterno?* (2003) dirá que la subalternidad no es solamente una cuestión de clase social o económica, sino que interfiere factores sociales, culturales y políticos que crean desigualdades en la representación y el poder.

⁵ Gayatri Spivak dirá al respecto: "si en el contexto de la producción colonial el subalterno no tiene historia y no puede hablar, el subalterno como femenino está aún más profundamente en tinieblas" (Spivak, 2003, p. 328).

⁶ Herbert Gans en su libro *The urban villages: group and class in the life of italian-americans* citado por Zygmunt Bauman en el libro *Territorio, consumismo y nuevos pobres*. (1999).

⁷ Muy similar a lo propuesto por Norbert Elías en su texto *Establecidos y marginados* (2016), que explicaba que la diferencia de estatus social y económico generaba la marginación de los grupos.

⁸ No necesariamente lo dice Javier Pinedo, pero siguiendo la idea del subalterno tomada por Gramsci, se puede ver de esta forma.